

## **Sesión especial del 07/08/08 de homenaje a los escritores Rogelio Barufaldi, Hugo Gola y Hugo Padeletti. Extracto de la versión taquigráfica**

### **Palabras del Diputado Pablo Javkin**

Me toca, al igual que al señor diputado Blanco, en este caso, referirme a otros de los escritores distinguidos hoy, Hugo Padeletti.

Este año las distinciones relativas al Escritor Destacado de la Provincia han recaído en personas que se han dedicado a la poesía. Creo que eso tiene una particularidad importante, porque, quizás, no existe un espacio como el de la poesía para preguntarse sobre las cuestiones más trascendentes y también es bueno que en este recinto le dediquemos un espacio a cuestiones tan trascendentes y mucho más cuando han sido abordadas por escritores del nivel, del compromiso y la trayectoria de los que hoy distinguimos. Un escritor argentino, popular, Armando Tejada Gómez decía: "...hay cosas que buscan el lado más pájaro del alma". Y la poesía, sin ningún lugar a dudas, tiene mucho que ver con esa búsqueda.

También, y teniendo en cuenta la presencia en el recinto de gente que viene de México, Octavio Paz decía que. "El poema es como un caracol, en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos de la armonía universal".

Para hablar de Hugo Padeletti, creo que hay que mencionar una palabra que, incluso, en algún momento él buscaba su presencia en la lengua sajona, que es la palabra "el buscador". Creo que, quizás, es lo que resume parte de su obra, la búsqueda; búsqueda que no sólo tiene que ver con lo literario sino que tiene que ver con sus preocupaciones filosóficas y religiosas que lo llevaron a estudiar desde la teosofía a estudiar el cristianismo, luego el hinduismo y también el budismo, en esa búsqueda de la profundidad, en este caso, a partir de la búsqueda de la idea de trascendencia y de las preguntas más profundas ligadas a la trascendencia.

Quiero citar, brevemente, un párrafo de una periodista de la ciudad de Rosario, Ana Laura Pícolo, que en referencia a la obra de Padeletti decía: "Un poema acecha a Padeletti en el parto de la vejez. Dónde se gestan esos versos es lo que bosqueja el poeta en una entrevista que le realizara Jorge Boccanera: 'es una mirada desde la vejez hacia la infancia'. Esta mirada vendría a transformar la naturaleza de sus primeros años en la ciudad de Alcorta, en un universo trastocado donde viven 'plumas fugitivas', 'la impunidad de la hormiga', 'las espigas sitiadas', 'las enredaderas calientes' y 'nubes chinas nunca registradas'."

Su paso por Rosario, donde Padeletti dice que conoció el sufrimiento humano, la pobreza, el mal, acaso haya adjetivado "la desolación del ciprés otea el horizonte por los ojos del cuervo". Pero también sus recorridos por las librería de usados, sus reuniones con poetas amigos, como Hugo Gola, Juan José Saer, o aquellos en su lengua, como Verlaine, fecundaron su obra.

El mismo Padeletti, hablando de su historia decía: "Nací en Alcorta, entonces un pueblito de la Provincia de Santa Fe, el 15 de enero de 1928, más o menos a las tres de la

tarde. En mi horóscopo, que hasta hoy se cumplió –me lo hicieron a los dieciséis años–, el arte está sellado por el signo del ocultamiento y la postergación. Esto me permitió madurar sin presiones durante muchos años hasta llegar despacio a ser nada más que yo mismo. De mi obra poética, que se fue haciendo desde el '44 hasta ahora, sólo publiqué diecisiete poemas hasta el '79. El resto – no los he contado, pero entre quinientos y mil– fue publicado a partir del '89". O sea, casi 45 años después de haberlo escrito. Por eso, citaba este artículo de esa periodista que habla mucho de ese camino “desde la vejez hacia la infancia”.

Creo que lo mejor que uno puede hacer, y como, lamentablemente, no tenemos la presencia de Padeletti aquí, es tratar de leer cosas que él ha escrito que, seguramente, van a ser más descriptivas de su obra que lo que uno pueda decir.

Escribe Padeletti:

*¿Nadie sabe qué es  
el helecho,  
ese milagro que respira?  
¿Nadie sabe qué es  
el gorrión,  
que salta en el suelo y se va,  
que vuela en el cielo?  
¿Nadie sabe qué es este momento  
de aire como miel,  
que ya no es este momento?  
Nadie sabe qué es  
el corazón que late,  
el tiempo que late y combate  
y los grandes espacios  
abiertos, que palpitan.*

Y por último:

*La ciruela en el plato repite el mismo cuadro  
antiguo,  
nuevo: la eternidad  
del instante.  
Amarillo –en el gris  
propicio del espacio–  
el limón me confirma en el milagro  
original:  
estoy viendo  
y la vida es redonda y amarilla.  
¡Hay paisajes tan vastos en el seno  
de la distancia, en esos fondos  
azules!*

*Hay dintornos  
infinitos.*

Y permítame, señor presidente, leer un último poema que, en ese recorrido, está más cerca en este tiempo y que creo que es la mejor manera de cerrar porque, precisamente, se refiere Padeletti al poema y que dice:

*Un poema en estado  
naciente  
es un tono pensante.*

*Precipita  
por imprevistos.*

*No discierne  
entre el ángulo oscuro y el conjuro  
de la luz*

*entre citas  
de Platón y varitas  
de milenrama.*

*Brota  
de la nada (que es todo)  
y...lo siento:  
pensaba en elementos  
para un poema  
junto al canario.*

*No me esperó, lo está  
cantando.*

*La poesía se hace  
queriendo  
y sin querer.*

*Golpeas  
en esta costa  
y se juntan arenas  
en la otra.*